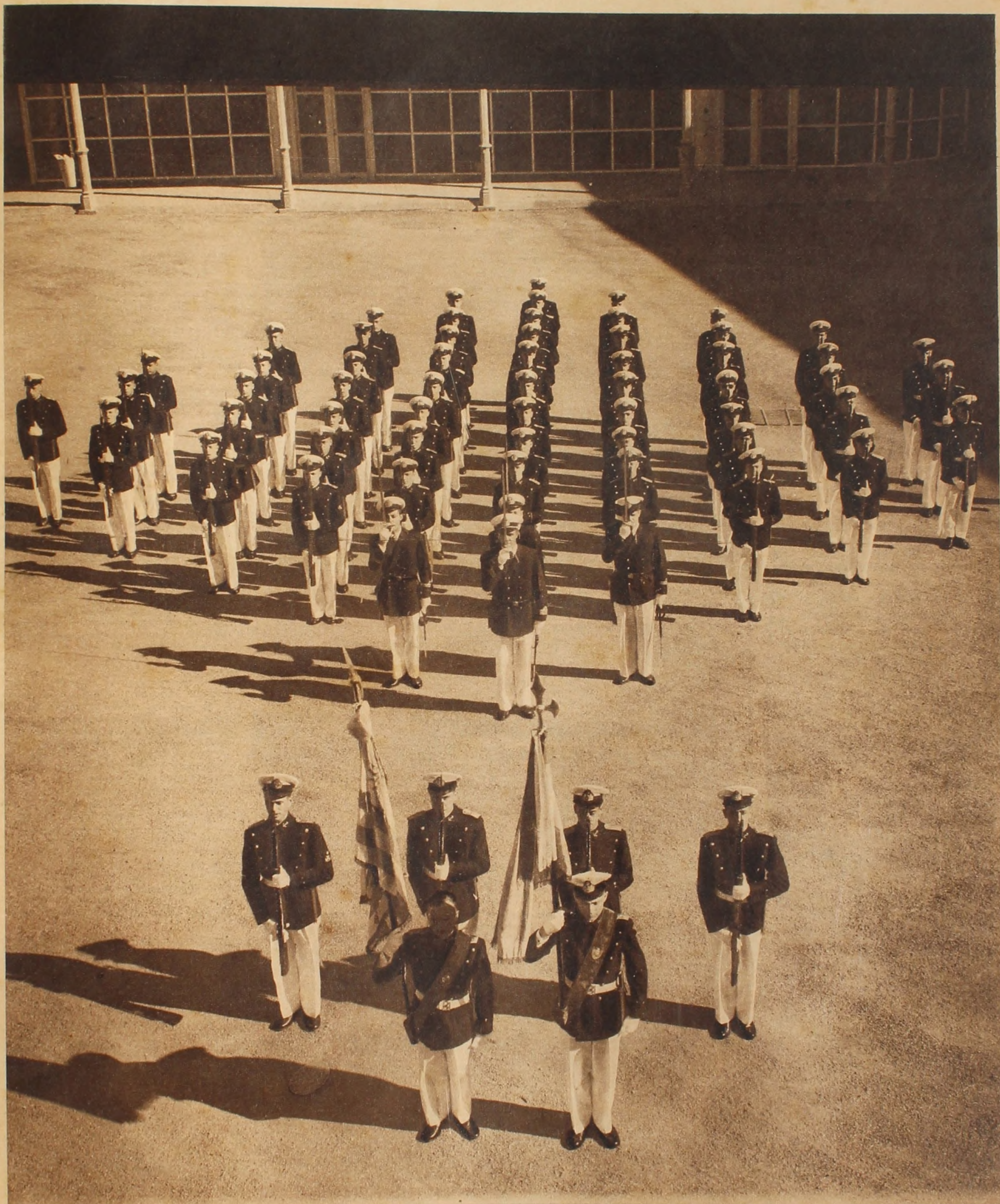




FIN DE CURSOS EN LA ESCUELA NAVAL.

(Fotografía Juan Caruso)

En la Plaza de Armas de la Escuela Naval se realizó, con el ceremonial de costumbre, y la brillantez habitual, el acto de fin de cursos y egreso de nuevos oficiales. Aparece en la nota el Cuerpo de Alumnos presentando armas mientras entona el Himno Nacional.

DOMINGOS:
14.00 hs.

hora
de
decir:

AGUA TONICA
PASO DE
LOS TOROS



Es claro...

Después de una copiosa comida
para aligerar el ánimo
y disfrutar mejor
del descanso dominical,
nada cae mejor
que un burbujeante vaso de
AGUA TONICA
PASO DE LOS TOROS
Bébalalo con hielo,
unas rodajitas de limón
y... arriba el espíritu.

AGUA TONICA
Paso de los Toros

refresca y estimula.



P. ORIENTAL

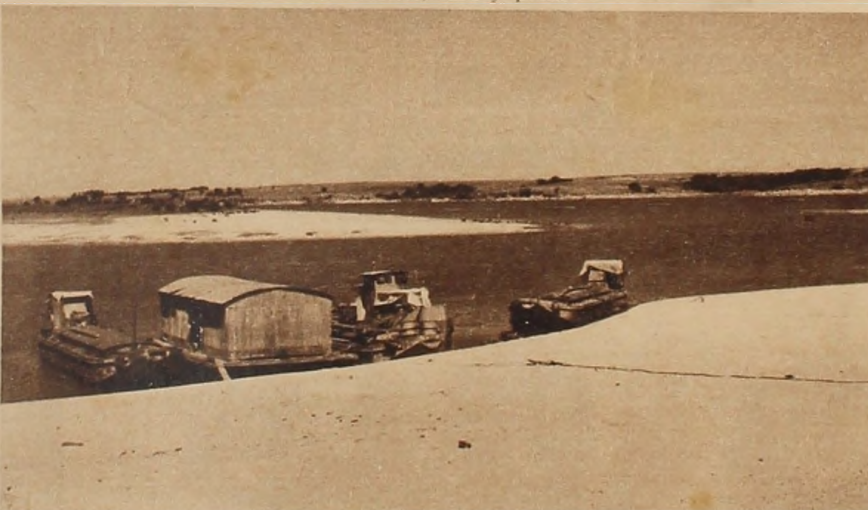
ESCUCHE
los Domingos a las 11.07
"En tren de ritmo y melodía"
por CX 16 RADIO CARVE
y obtenga gratis "su disco favorito"



El día de la inauguración de la línea de Pluna fue de fiesta para San Gregorio. Aquí está el vecindario rodeando al "Curupaity", el primer bimotor que voló hasta allí el mes pasado.



La lejanía lacustre — casi cien kilómetros de lago hasta la represa — se extiende ante la playa de San Gregorio abriendo desde allí el encanto de una larga navegación interior, caza y pesca.



Puerto junto al antiguo Paso del Romero. Afloran los pilares del puente en construcción que quedó sumergido bajo el embalse y que los vecinos de la región se esfuerzan ahora en resucitar utilizando la obra ya realizada.



Playa y altas barrancas formadas por el lago. Todo esto era campo alto hace diez años. La ribera del río llegaba hasta el primer plano de la foto, en donde dominan ahora aguas profundas.

Rutas de Turismo

SAN GREGORIO DE POLANCO

SAN Gregorio de Polanco, el histórico pueblo fundado por el general Goyo Suárez en las márgenes del caudaloso Río Negro, cuando aquel famoso lancero gaucho dominaba con sus hazañas épicas nubes, tras llanuras y cuchillas, está haciendo esfuerzos por resurgir a la vida luego que el embalse de ese río lo sepultó en una angosta península perdida entre las aguas.

Durante mucho tiempo, San Gregorio fue un pueblo relativamente próspero como punto de convergencia de vastas regiones del Norte y Sur del Río Negro. Situado a la margen del Paso del Romero, vado obligado a esa altura del río entre los departamentos de Durazno y Tacuá, rebó, San Gregorio progresó bastante a partir de 1920. Y había cifrado grandes esperanzas en el puente que comenzó a construirse en el referido Paso por decisión del plan de Obras Públicas de 1944. Don Tomás Berreta, gran impulsor de esa obra en la época en que estuvo al frente del Ministerio de Obras Públicas, apoyó entusiastamente las aspiraciones regionales de San Gregorio, consecuente con su criterio de que debían abrirse grandes rutas viales para las zonas de producción agropecuaria del Norte del país aún no suficientemente explotadas. Pero vino el embalse del Río Negro: las aguas sepultaron una inmensa extensión de casi 120 mil hectáreas de las mejores tierras de la República. En el centro de ésta, el mayor lago artificial de América se hizo realidad; pero el puente en construcción junto a San Gregorio, siguió el destino de Pueblo Cardozo y hoy yace prácticamente cubierto por el embalse, con sus pilares de hormigón aún sin terminar aflorando en las aguas bajas del verano y cubiertos en las grandes crecientes invernales. Más de medio millón de pesos yacen perdidos allí, junto con otras valiosas obras que se hicieron en la costa de San Gregorio al decidirse la construcción del puente.

Con el embalse del Río Negro, San Gregorio comenzó a declinar y se sumió en la oscuridad. Vino a quedar situado en una angosta península semi anegadiza, de difícil acceso en la estación invernal, perdida entre los barriales rojizos de Tacuá. Más de una vez, cruzando en el invierno por la ruta aérea de Pluna a Rivera, hemos divisado allá abajo a San Gregorio, brumoso y gris, solitario en su impotencia frente al lago inmenso y nos ha parecido la imagen de algo destinado a extinguirse.

Pero cuando Goyo Suárez lo fundó, gaucho y conocedor como era, lo puso en una altura dominante, a cubierto de las más grandes crecientes del río: un levantado altardón de base rocosa, que emergía en el lugar dominando el Paso del Romero y una vasta región de las campi-



El arenal inmenso se extiende en bellísima playa, plateado cinturón jaspeado de nue-

ñas de los dos departamentos limítrofes. Esa elección del general José Gregorio Suárez, fue la que salvó al pueblo, cuando vino el embalse. Situado en la cabecera Este del lago, donde éste recién empieza a formarse, sus aguas no lo alcanzan ni aún en los más altos niveles; y así San Gregorio mantiene invencible su posición frente al río, como un combatiente rodeado de enemigos, que no dispuesto a rendirse a ellos, termina por imponérselos a impulso de su decisión y voluntad de vencer.

En esa lucha está San Gregorio desde hace diez años. Ahora Pluna acaba de acudir en su apoyo, al inaugurar su línea aérea al corazón de la República, que en poco más de una hora de vuelo pone en comunicación a Montevideo con aquella apartada región.

El viaje desde San Gregorio al Sur del país era un problema grande para sus pobladores, especialmente en el invierno. Diez, once y doce horas por ómnibus y ferrocarril, por la vía de Blanquillos y Sarandí del Yí, hasta Montevideo. Veinte leguas a Paso de los Toros por caminos difíciles.

Ahora Pluna ha simplificado las cosas, construyendo en un mes una buena estación y una buena pista en San Gregorio.

El pueblo, en donde el actual presidente de Pluna coronel Eusebio Vaeza, pasó una época en los comienzos de su carrera militar, ha resurgido jubiloso. La inauguración de la línea aérea fue un acontecimiento memorable para sus pobladores, y una ola de optimismo ha cundido entre ellos infundiéndoles nuevas esperanzas en su ya larga lucha contra la soledad.

Cuando Pluna termine sus arreglos para llevar los servicios hasta la ciudad de Tacuarembó, sus aviones en la escala a San Gregorio, conectarán el pueblo con el Norte y el Sur del país, devolviéndole el primitivo destino que le dio al fundarlo hace cien años el general José Gregorio Suárez.

*

San Gregorio tiene aspiraciones turísticas. Su región es realmente muy hermosa y la fisonomía que le ha dado el lago justifica para el futuro esas aspiraciones. Abundan los paisajes serenos en la inmensa extensión lacustre bordeada por campiñas aún agrestes, cerros y nuevas forestaciones en formación. Hay una pesca magnífica en el lago, como lo testimonian los succulentos dorados de veinte kilos de peso, que pescadores lugareños explotan como incipiente industria local, modesta ahora, pero capaz de excelentes posibilidades en el futuro. Toda la región es apta para el turismo de primavera y otoño en gente que busque descanso y sosiego. El cuerpo y la mente se fortalecen en aquella tranquilidad campesina, en medio de la vida sana y simple de San Gregorio y sus lugareños.

Los vecinos se muestran afanosos en una serie de realizaciones destinadas al fomento del turismo, para las cuales buscan el apoyo de las autoridades nacionales y departamentales, en la misma forma en que se los prestó Pluna, rápida y eficientemente, con el establecimiento de su línea aérea.

Un buen parador en la costa del río parece una cosa fundamental y previa a todo programa de desarrollo turístico. Un parador moderno, bien instalado, sobre los



La población centenaria fundada por Goyo Suárez, el general gaucho, en el agreste Río Negro, se adentra ahora en península, ceñida por la playa y por el lago, que ha cambiado totalmente el paisaje aborigen de un siglo atrás.

altos costeros que dan a la playa de San Gregorio atraerá sin duda mucha gente, en el otoño y en la primavera, si se recuerda que en una hora de vuelo y por veinte pesos, los aviones de Pluna pueden conducir a cualquier viajero deseoso de vacaciones hasta el mismo corazón de la República, en la ribera de un lago que por la propia dinámica de la naturaleza, ha de transformar aquello enormemente al cabo de algunos años, si la obra del hombre le ayuda.

Y ya que hablamos de esta dinámica natural, hagamos referencia a un hecho geológico, positivamente extraordinario, desarrollado en diez años en San Gregorio. Es la amplia playa y los altos acantilados construidos por el lago, en donde hasta una década atrás dominaba la campiña.

En ese lugar, la ribera del Río Negro alcanzaba trescientos metros más adentro. Las aguas del lago cubrieron ese espacio, dejando como hitos de la antigua orilla troncos mineralizados que emergen del fondo como esqueletos gigantes. El trabajo de las aguas, en las crecientes, fue demoliendo una amplia faja costera de campo alto, en titánico esfuerzo. Y ahora hay allí una playa inmensa de doscientos

metros de ancho, tapizada de finísima arena. El desmonte del terreno ha sido vertical, cortando las aguas a pico la barranca, que alcanza hasta alturas de diez metros, dejando al descubierto los distintos estratos, rematados arriba por una capa de hermosa tierra negra de más de un metro de espesor. Entre la antigua orilla del río y el borde actual del acantilado hay no menos de quinientos metros de distancia. Todo ha sido modificado: el campo desapareció; y la ancha playa y el acantilado, que ocupan su lugar, parecen una obra secular, algo que siempre hubiera estado allí. La dinámica geológica, con el agua como ariete, necesitó sólo diez años para demoler el viejo "statu" y construir el nuevo paisaje, en demostración viva y actual de cómo se mueven las fuerzas naturales en la constante transformación de la superficie terrestre. Es este uno de los tantos motivos de atracción que ofrece San Gregorio, y no por cierto de los menores, para quienes gustan de esta clase de observaciones y experiencias. Un curso de geología puede ser dictado allí, sobre el terreno, como anticipo del cambio ambiente que sin duda ha de operarse en toda la región del lago del Río Negro, al cabo de varias décadas

incluso en el orden humano y climatológico.

*

Precisamente esta evolución en perspectiva es lo que abre un futuro optimista para San Gregorio, a despecho de los años de soledad y paralización que ha debido soportar por efecto del embalse. Quizá la población deba irse retirando poco a poco hacia el interior, ganando las tierras más altas fuera de la actual península. Pero San Gregorio, puerto del futuro sobre el gran lago, puede ser una llave en la vida regional, de gran importancia económica y demográfica, cuando la transformación ahora en gestación alcance su cenit.

Es tal vez con la mirada puesta hacia ese futuro, que sus esforzados vecinos trabajan por sacarlo del aislamiento, con fe y con optimismo, dignos de encomio y estímulo.

EL DIA cumple con su aporte en esa tarea y ese es el objetivo de esta nota, que tiene también el sentido de un tributo al tesón y espíritu progresista de los pobladores de San Gregorio.

GUADALUPE VIDAL
(Especial para EL DIA)



ciña a San Gregorio como forestaciones.



Lavanderas lugareñas en el río. A la hora de la siesta, bajo un sol de fuego, las obreras aprovechan el agua dulce y limpia, en tanto sus niños juegan, en alegres abluciones.



La Casa de Piedra, hermosa construcción colonial de siglo y medio atrás, orgullo arqueológico de San Gregorio, en uno de sus lugares de más apropiada atracción turística.

LA SEÑORA

LEGARON, colocaron la corona de flores artificiales, prendieron algunas velas y empezaron a rezar.

Una vez al año hacían esta visita. Así, rezando, parándose, hincándose, estaban allí hasta que las velas se consumían.

Cedrés iba hasta el portón de entrada, fumaba, volvía.

No podía comprender como aguantaban tanto tiempo en aquella situación.

—Porque —pensaba— mire que una vela cuando uno está esperando que se apague dura tiempo prendida!...

Esta vez se puso a hablar con el campesano. Miraban los dos a aquellas cuatro figuras negras, de cabeza caída sobre el pecho, con una rigidez de madera.

—Mire que ha sido gente fiel con el finado...

—¡Déjeme!, respondió Cedrés. —Gente de esa ya no queda. ¿Usted sabe lo que son seis años de luto cerrado?

—¡Seis años!

—¡Seis! Pero éste es el último... Ella dice que ya cumplió con él... Les va a repartir el campo.

Y siguió contándole:

—“La Señora” quiere que ellos se arreglen por su cuenta...

—¡Y está bien nomás!

—Dice que no van a ser güerfanos toda la vida... Y que ella ya fue doliente seis años...

—Ha cumplido hasta demás!...

Siempre fue ella la que llevó la dirección de la familia y de los negocios. El finado fue un hombre muy blando.

—¿Ve el más grande de ellos? Así era el padre... Pero capaz que lo envolvía un chiquilin... Todo marchó bien porque ella era un general para disponer.

El andaba siempre como sortido por ella, que es una mujer alta, medio gruesa, amiga de apretarse la ropa lisa sobre el cuerpo, con una cara donde la piel parece querer reventar por no poder contener la sangre, con un bozo azul sobre el labio grueso.

De tarde cuando él llegaba del campo, andaba tras ella como arrastrado por aquellas formas, que la ropa lisa torturaba, y aquella voz medio borrada que parecía una voz con fiebre.

Los hijos iban creciendo, pareciéndose cada vez más al padre. Grandes y felices bajo la voluntad de la madre, repitiendo a cada rato el “sí, señora” que habían aprendido del padre.

Alguna vez aquella lo invitaba a que dispusiera algo.

—Ordená... Una se cansa de gobernar...

O lo mandaba al almacén, cansada de su compañía pasiva y anhelante.

—Andá a divertirte, Borges... Encontrate con los otros hombres... Traé noticias, cargá cuento...

Y el pobre Borges contestaba:

—Voy, llego y en seguida comenzás a faltarme...



SIFREDI

DIBUJO DE SIFREDI

Regresaba. Tenía que tener cerca aquella voluntad fuerte y oír aquella voz que le encendía la sangre.

También a los hijos ella les invitaba a salir:

—¿Por qué no van a las carreras?...

O les ponderaba la amistad:

—Al hombre no le alcanza con tener parientes. Tiene que tener amigos que son parte de la familia.

Pero no. Tampoco ellos parecían poder alejarse de ella.

Hasta que un día el hombre empezó a irse de a poco. Un mal desconocido lo fue llevando, descarnándole y desangrándole, mientras a ella se le ponía más tensa la piel y se le acentuaba más el bozo que parecía un humo azul sobre la boca.

Ya salían de la escribanía cuando ella ordenó:

—Ahora ustedes se van... Cada cual empiece como si estuviera solo...

Les dijo que se iba a sacar la ropa negra.

—Anduve con él veinticinco años vivo y seis muerto... Ahora la doliente ya cumplió. Al menos creo... Ahora me van a gustar las chucherías y las ropas de color...

Llegó con Cedrés a la fonda. Eligió dos piezas contiguas y le ordenó:

—Me espera hasta que venga...

Cuando volvió Cedrés se quedó asombrado. Sintió que aquella fuerza terrible y deliciosa se enfrentaba a él ahora.

Venía vestida de color, liviana y como levantándose de la tierra, con el bozo saliendo de la boca. El vestido ondulaba como una nube y la bata apretaba con rabia el pecho adelantado como una proa.

—Bueno, le dijo tras el silencio que los dejó sin palabras, ahora va usted...

Y Cedrés también fue a cambiar las ropas a la tienda, como si también hubiera cargado un muerto seis años con sus trajes negros.

Comían juntos. El con el angustioso placer de estar frente a ella, en el comedor,

donde tenía que salvarse de las miradas de ella y de los otros, y de la vista de aquel cuadro con un barco ardiendo que tenía enfrente, algo más alto que la cabeza de la mujer.

A veces bajaba los ojos hasta sus propias manos, y al levantarlos volvía a golpear con aquel barco envuelto en llamas.

Al fin se levantaron.

—Ahora a sestiarse... Después vamos a salir a ver gente.

Caía la tarde cuando empezaron a sentir la llave de la luz al apagarse. Se apresuró y apagó él también.

Le danzaban en la cabeza los vestidos de la mujer apretándola en algunos lados y escapando en vuelos en otros.

Después la cama recitó la mujer que dijo en seguida:

—Cedrés, mañana entra y me llama.

Cedrés no entendió las palabras porque

ahora —como el pobre Borges— las sintió quemadas en la garganta de “La Señora”, quemándole a él también, sorbiéndole en una atracción que borró de golpe ruidos, lugares y todo.

Juan José MOROSOLI.

(Especial para EL DIA).

Su elegancia
dá en el **BLANCO!**



NUGGET
BLANCO LIQUIDO



LA MUSICA AL SERVICIO DE LA MENTIRA

QUE el arte es un gran transmisor de falsedades está en la conciencia de sus creadores y críticos. Los artistas tienen una especial manera de entender, sentir e interpretar, que no coincide, afortunadamente, con el corriente entender, sentir e interpretar de las gentes. Todo esto es normal, se halla en la naturaleza de las cosas artísticas. No es de esta relación, entre sujeto y objeto artísticos, que se desprende precisamente la mentira del arte. La mentira es consecuencia de un propósito pragmático contrario a la expresión de la obra artística y al impulso espiritual que le dio vida.

Pocos días hace que experimentamos una de esas mentiras atribuidas al arte en su aspecto musical. Mentiras prefabricadas, dolosas, al servicio del sectarismo político totalitario, falseando la vida del artista y de su obra. Nos referimos a Chopin. Quienes hayan leído la vida de Chopin, cualquiera que sea la escuela literaria interpretativa, o conozcan su obra, ¿podrían creer se prestan como argumento de propaganda comunista? ¿Imaginan los lectores un Chopin al frente de la multitud viviendo la revolución? ¿Lo conciben discutiendo posiciones políticas en favor de los trabajadores? ¿Encontrarían datos biográficos suficientes como para hacerlo viajar de Varsovia a Viena y París, conductor del movimiento revolucionario de su tiempo en función política?

Chopin, como polaco, estaba saturado del alma de su pueblo, del aliento espiritual de su tiempo. Su demonio interior fue una tortura de vida destrozada en cuerpo quebrado en el escenario de una patria ofendida, aplastada contra el barro, con un horizonte brumoso por el llorar del hombre. ¿Cómo no había de sentir la fiebre de esa historia en la desesperación de sus compatriotas? ¿Cómo no habían de agudizarle su tortura la aspiración de una nacionalidad siempre sacrificada a las apetencias imperialistas europeas? Si la formación de las nacionalidades fue, durante el siglo XIX y lo que va del XX, el cauce por el que Europa expresaba su entidad espiritual, ¿por qué el pueblo polaco había de ser eternamente aplastado entre los grandes pueblos de Europa? Pero este sentimiento de nacionalidad Chopin lo sentía y expresaba musicalmente, poéticamente, que es la manera más pura de exaltar el mensaje político de un pueblo.

Su sentimiento patriótico estaba en relación con su tiempo y con la clase social a que pertenecía. Cuando se le dijo: "Tú cantarás los ritmos de la patria esclava. Tú serás el cantor de Polonia...", esa patria se integraba en la estructura feudal, y eran los nobles los que sentían la patria como realidad política. Príncipes y condes formaban el círculo social de Chopin. Para su patria creaba, pero a través del estamento social que daba fisonomía al proceso histórico polaco en aquellos años. Hoy son otros estamentos los que definen la superestructura política polaca, por eso es falso vincular el mensaje artístico de Chopin a una clase que desconoció, y a la que juzgaba despectivamente, despreciativamente. Mien- tras hoy, en la pantalla, se nos muestra un Chopin mezclado a la multitud, sintiendo sus inquietudes revolucionarias, veamos que decía Chopin de ese pueblo. Llega a París en 1831 y escribe en carta a Tito Woyciechowski, refiriéndose a una manifestación callejera: "No te puedo decir la desagradable impresión que me han causado las voces terribles de esos perturbadores y de esa chusma descontenta".

Esas calificaciones definen una formación, una mentalidad, un prejuicio, una autenticidad temperamental. Por lo demás, aún desde el punto de vista artístico, rehuía la multitud. Su espíritu aristocrático — más allá del contenido convencional del término — le aislaba de toda convivencia popular. Era un tímido que traducía en fuerza y orgullo su timidez, hija, a su vez, en gran parte, de su enferme-

dad. Temía a un público que creía no poder dominar, y buscaba la sociedad de algunos amigos o el aislamiento. Se lo confesó a Liszt en estas palabras: "No sirvo para conciertos. La multitud me da miedo, me siento paralizado por esas miradas curiosas, enmudecido por esas caras extrañas. Dar conciertos es, por el contrario, cosa vuestra, porque si no conquistáis a vuestro público, tenéis fuerza para matarlo...".

Cuando viaja, radicándose en Viena, Praga, Dresde, París, Londres, ¿es el pueblo, ese pueblo de las manifestaciones callejeras "chusma descontenta", el que le aplaude? La música está siempre en el pueblo, pero se va expresando según las capas sociales dominantes en cada etapa de su proceso histórico. Llegó Chopin a París acuciado por la gloria y, que nos otros sepamos, no se dirige a las barriadas donde la "chusma" vive para dar lecciones de piano. ¿Quiénes son sus introductores en el mundo parisien? Nada menos que el príncipe Valentin Radziwill y el Rothschild, la llamada aristocracia de la sangre y la del dinero. No podía ser de otro modo. Toda representación de Chopin no encuadra en este círculo de relaciones, resulta falsa. Otro contemporáneo, Berlioz, reafirma ese juicio diciendo: "Un pequeño círculo de auditores elegidos en los cuales podía creer un real deseo de escucharlo, lo determinaban a acercarse al piano. ¡Cuántas emociones sabía entonces hacer nacer! Por lo general era a media noche cuando se entregaba con más abandono. Entonces, obedeciendo al ruego mudo de algunos lindos ojos inteligentes, se sentía poeta...". ¿Desmerecerá Chopin a los ojos de un demócrata de hoy por su vinculación a los espíritus reaccionarios? No, pues fue sincero hablando el lenguaje de la época y de su clase, y el suyo, dolorido y fuerte, substancia de su tierra y de la historia de su pueblo, en el tiempo que le tocó vivir, o mejor diríamos, en el que le tocó vivir muriendo.

Pero si falso es el personaje tal como nos lo representa el cine tendencioso, tan falsas resultan las circunstancias históricas en que lo sitúan. En 1831 se halla Chopin en Stuttgart, donde le llega la noticia de que los rusos han entrado en Varsovia. Son las tropas zaristas. Pa-recería no haber contradicción para que la película presentase la reacción natural de un patriota polaco que expresa su indignación musicalmente. Pero si que la hay para la producción cinematográfica comunista. Rusia constituye un todo histórico para los comunistas. Ya no hay límites de valoración. Si Napoleón invade un país europeo, los comunistas deben presentar a ese pueblo rebelándose contra el corso imperialista. Pero si la invasión la han realizado ejércitos rusos, aunque sean zaristas, los pueblos deben saludar a los invasores como libertadores.

El anecdótico chopiniano dice que en esos momentos improvisó el tema fundamental de su "Estudio Revolucionario", testimoniando odio a los enemigos de su patria, los rusos. ¿Cómo se salva el escollo? Ejecutando la música al piano, pero como reacción revolucionaria del artista en abstracto, que nunca sintió porque vivía al margen de las contradicciones económicas, sumiso al imperativo de la clase social que le envolvía. No se menciona a los rusos masacrando al pueblo polaco.

Chopin dio ritmo al alma de su pueblo. Sus mazurcas y polonesas vibraron como un mensaje espiritual liberador, melancólico y fuerte. Franz Liszt, Saint Saëns, Berlioz y Schumann han dicho literariamente lo que sentían al oírlo tocar. Una manera literaria de valorar la música que no gusta a los entendidos de hoy, a los técnicos, pero si de la interpretación musical quitamos el aspecto literario, ¿qué queda de la música como arte? Acaso sólo sonido para desmedulados. Por eso,

pese a los sabihondos de hoy, son valorativas las palabras de Schumann, cuando dijo: "Su genio lo llevó hacia una de las capitales del mundo donde había de poder componer y trasfundir su cólera con toda libertad. Las obras de Chopin son cañones escondidos entre flores. En su origen, las razones de sus cualidades y de sus defectos se encuentran en las desventajas de su patria. Todas las primeras obras de Chopin llevan este carácter agudo del nacionalismo".

Por ese carácter nacional de su obra acentuaba el énfasis de sus polonesas. Un aire aristócrata, violento, que en los días de Chopin constituía el himno nacional instintivo contra los opresores rusos por el Este y los prusianos por el Oeste. Los mismos enemigos que la envuelven hoy, pero disfrazados con el signo comunista. Han cambiado las circunstancias históricas, pero no los elementos determinantes de la esclavitud polaca en el mundo de las pugnas imperialistas de nuestro tiempo.

Pero lo más subjetivo de la creación de Chopin no son las mazurcas ni las polonesas. Toda su alma fue de estudios, preludios y nocturnos. Se empeñaba en dar al piano sentido orquestal, lo consiguió, pero él no era orquestal sino melódico. Su alma era un principio de anunciación que rápidamente envolvían las sombras. En esta mutilación de su genio estaba precisamente la fortaleza de su música. Sentirse morir a cada momento y desafiar a la muerte continuamente fulmina al hombre pero convierte en llama los instantes de su vida. Todo esto, ya lo sabemos, es romanticismo, pero romántico fue Chopin, viviendo en los años del arrebatado romántico. Romanticismo que ha deformado el cine soviético, convirtiéndolo en pragmatismo escandaloso al servicio de siniestras intenciones, negadores de lo que es fundamental en el romanticismo de todos los tiempos: la libertad.

Cuando abandonamos el salón, se nos dice suavemente al oído: "Para atraer a la mastuerza curiosidad burguesa, se anun-



Federico Chopin, expresión musical del sentimiento transformado en fuerza, a quien el totalitarismo soviético, como a tantas cosas, está falseando, pretendiendo convertirlo en argumento de propaganda del bolchevique.

cian espectáculos con mujeres desnudas, pero cuando se quiere explotar el sentimiento artístico de los pueblos, nos ofrecen estas mentiras históricas con fondo de algún músico célebre". Lo cual, pensamos, no deja de ser una obscenidad política. No hay derecho a falsear la historia, o la auténtica personalidad de los hombres, con el fondo de su propia obra. La mentira no puede estar, no debe estar, avalada por el arte. Que los totalitarismos embrutezcan a sus pueblos con su propia brutalidad, pero que dejen el arte en su propia esfera purificadora de la brutalidad del hombre. Y no hay purificación cuando la ruta conduce a la mentira.

Chopin vivió, luchó y murió en ferviente dolor de patria polaca, de música polaca. Tembloroso siempre como un niño, y por eso con fuerza ciega de destino. Con espanto ante la inminencia de su muerte, y por eso queriendo eternizarse en sus ritmos, torturado por ellos. Puro en su verbo y real en su raíz de hombre pegado a la tierra. Sus últimas palabras, esas últimas palabras que el mundo espera de los espíritus selectos, que él no pudo pronunciar y escribió, decían: "Como esta tierra me sofocará, os conjuro que hagáis abrir mi cuerpo para que no me entierren vivo". Y cuando en el límite de su migración eterna el médico le pregunta si sufre, contesta con un monosílabo agonizante:

— Más.

Vivió rodeado de gente de su clase y de su prejuicio: la princesa Czartoryska, la Srta. Gavard, Delfina Potocka, Luisa... ¿Serían, acaso, los componentes de una célula comunista precursora de Stalin? De cualquier modo, lo que no impidió Chopin con su música, la esclavitud de su pueblo, muy a su pesar, lo están fomentando los cineastas polacos de hoy, haciendo del arte una mentira al servicio del imperialismo moscovita, tradicional enemigo de Polonia.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Especial para EL DÍA



Morros que se repiten a cada paso al Nordeste del Estado de Minas Geraes, y que recuerdan por su aspecto el Urca-Pan de Azúcar.



Morro a Novo Friburgo, de paredes acanaladas.

EN diversas comarcas existen elevaciones de cima relativamente redondeadas las que en razón de su forma particular llevan el nombre de Pan de Azúcar. Una de las más espectaculares y conocidas, es la que aparece a la entrada de la bahía de Guanabara, dominando la ciudad de Río de Janeiro, ofreciendo paredes abruptas y levantando su cima hasta casi 400 metros; del otro lado de dicha bahía ocurre una forma de relieve muy similar, hasta el punto de que a veces

suele llamársela "falso Pan de Azúcar". Tampoco podían faltar en nuestro país formaciones de ese tipo, y efectivamente, en Maldonado, a poca distancia de Piriápolis, se eleva la masa granítico-sienítica del ejemplar Cerro Pan de Azúcar, que ha dado su nombre a un arroyo próximo

y a una localidad del departamento citado; también nuestro "morro" se alza casi hasta unos 400 metros de altura, pero sus pendientes son más suaves que las de su congénere carioca, y además sus laderas aparecen cubiertas de infinidad de bloques rocosos, configurando verdaderos mares de piedra.

un gradual movimiento de ascenso; y después de mucho forcejear, dejaban el reinado de Plutón, para asomarse al mundo de la luz, donde ejercen su dominio los factores atmosféricos, que los reciben con la densa metralla de sus acciones infinitesimales pero efectivas en el gran reloj de los tiempos.

PANES DE AZÚCAR PETREOS

HOY... **DOS ESTRENOS!**



En el cine hay un solo estreno; para este joven, son dos. Es que hoy estrena su traje nuevo en cuyo ojal solicitó ver el Precinto de Garantía ILDU antes de adquirirlo. Y qué adquisición más acertada! Es que los Casimires ILDU se distinguen por su suavidad al tacto, gran poder de recuperación y el buen gusto de sus dibujos y diseños. Para su próximo traje "estrenese" Ud. también un traje confeccionado con Casimir ILDU.



Publicidad Uruguaya

Casimires
ILDU

100 g/o Lana



Deléitese con "EL HOMBRE DE LA CALLE" por CX 16 RADIO CARVE, los lunes, miércoles y viernes a las 20.15 horas.

A pedido de los conleccionistas que lo soliciten, el Precinto de Garantía es colocado por personal de ILDU en cada traje confeccionado con casimir ILDU

Aún cuando poseamos un representante "pan de azúcar" este tipo de formas topográficas es propio de comarcas tropicales. En el Brasil por ejemplo, se ve gran número de elevaciones de esta clase; viajando por carretera desde Petrópolis a Salvador (Bahía), puede apreciarse la presencia de varios de ellos, algunos muy semejantes al indisoluble dúo constituido por el Urca y el Pan de Azúcar carioca; particularmente al Nordeste del Estado de Minas Geraes ocurren algunos realmente espectaculares; los hay de doble cima, como los inmediatos a Novo Friburgo; y también existen otros menos enhiestos y de roca menos alterada, como los que caracterizan las zonas cristalinas de Paraíba y de Pernambuco. Todos tienen aire de familia, todos son "panes" salidos del mismo "horno geológico" y todos o casi todos están constituidos por el mismo tipo de roca, modelada por factores físicos semejantes. Los hay de laderas muy acanaladas, configurando claras expresiones del llamado "lapiez granítico"; otros ofrecen laderas más lisas, y a veces con huellas de dislocación manifiestas (bloques fallados).

Todas estas masas pétreas integran escudos cristalinos, proceden de rocas formadas a cierta profundidad en el interior de la corteza terrestre. Mientras la erosión secular barría las capas que les servían de cobertura, estas masas tomaban

Comprimidos los minerales constituyentes de la roca desde su origen ígneo en las entrañas de la Tierra, al ir subiéndolo y al sentir la descompresión por la reducción del peso de la cobertura barrida por la erosión, rompían sus lazos de íntima unión y se separaban colectivamente, en forma de gruesas costras de descomposición; los ingleses, parcos en el hablar, llaman a este proceso de descascaramiento pétreo "unloading". Farmin, Matthes y otros investigadores pudieron demostrar la importancia que tiene en la génesis de los domos de piedra. Las costras ya separadas, se quebraban bajo nuevas tensiones, transversalmente, y por las fisuras o junturas abiertas penetraban la humedad, el aire, las bacterias, y demás agentes encargados de producir la alteración de los minerales. Estos, al hidratarse, aumentaban progresivamente de volumen y determinaban la separación de nuevas costras o escamas, menos espesas que las producidas por el "unloading".

Y ya tenemos a las "bases" graníticas o gneísicas asomando sobre la superficie del suelo (en eras geológicas ya pasadas) y recibiendo directamente la luz del sol. Entonces comienza la selección del más resistente, ya que la erosión, en un escudo cristalino que se eleva paulatinamente, ataca cada vez más y reduce con mayor intensidad a los materiales más blandos;



El Urca, y la espectacular mole de Pan de Azúcar carioca.

finalmente "los panes de azúcar" pétreos se forman y dominan en el paisaje; bajo climas tropicales la selva aprovecha las porciones de roca descompuesta y trepa por las laderas, respetando las porciones más elevadas.

En nuestro Pan de Azúcar, la abundancia de juntas orientadas en varias direcciones, sumadas a las producidas por el unloading, determinan una paulatina separación de las masas individuales, ampliándose las diaclasas, y redondeándose luego los bloques sueltos, paulatinamente. Sobre las laderas del cerro surgen poco a poco mares de piedra; las superficies pétreas se cubren gradualmente de líquenes, en las grietas prosperan los helechos, en los lugares más soleados proliferan las tunas globulares, la marcela, y la espina de la cruz protege a las plantas más delicadas; algún canelón y alguna palma, llegan a instalarse cerca de la cima.

También en los Estados de Paraíba, Pernambuco, ambos del Brasil, y en California, de los Estados Unidos, los domos graníticos redondeados están cubiertos parcialmente por bloques sueltos, que desde lejos parecen rebaños de ovejas. El Pan de Azúcar carioca tiene en cambio sus laderas lisas; podría suponerse que al tener las pendientes muy acusadas, los bloques separados habrían rodado hacia el mar. Sin embargo, parte del fenómeno se debe a otra causa; el ilustre geólogo Lamego, parece haber demostrado que el gneis biotítico, el facoidal y otros que ocurren en el espectacular morro, tienen orientados sus minerales de tal manera, que con la imaginación su dirección se enlaza con la de los cerros próximos, y todo hace pensar en gigantes y complicados plegamientos, remanentes de la temprana historia del planeta. Las paredes del Pan de Azúcar, corresponderían parcialmente a una de las capas del ciclopeo arrugamiento y eso explicaría su aparente alisamiento. Sea como quiera, y pensamos que Lamego debe tener razón pues dedicó parte de su vida para descifrar este enigma geológico, el morro que domina la entrada de la bahía de Guanabara, se ha confabulado con los cerros vecinos, incluso el Tijuca, de la Serra do Carioca, el Corcovado cortado a pico, y otros, para darle a Río de Janeiro, el marco serrano más espectacular del mundo, pero obligando a la metrópoli, que crece sin cesar, a adaptarse a aquel confuso, estrecho, pero bello laberinto de "panes de azúcar" que tanto resisten en disolverse, a pesar de las intensas lluvias tropicales.

Y sea como quiera, nuestro Cerro Pan de Azúcar, se eleva hoy, rodeado por otras elevaciones menores, y próximo a la majestuosa mole del Cerro de las Animas, dando una nota de heterogeneidad al cuadro monótono de las penillanuras, y colaborando para darle a Piriápolis (localidad balnearia prácticamente marginada por cerros) un marco digno de una ciudad turística y atrayente. Integrados por rocas formadas en las profundidades de la corteza terrestre los "panes de azúcar" han tenido su origen en los dominios oscuros de Plutón. Nada tienen que ver con los volcanes; ni siquiera se parecen en la forma de las montañas. No se trata de acumulaciones de lavas que surgieron por brechas hasta el reinado de la luz y corrieron por la superficie para cristalizar y transformarse en rocas. Los panes de azúcar pétreos provienen de magmas consolidados en profundidad, y puestos al descubierto mucho tiempo después de formarse, por empujes isostáticos y tectónicos, y por la destrucción de su cobertura por la acción milenaria de los factores de la erosión. Nacidos en las profundidades, a ellas parecería que desean volver, y así, bajo el golpe de cincel de los artistas del unloading y de la hidratación, y de otros menos activos, se desintegran paulatinamente, sus escamas se deslizan por las pendientes, por ellas ruedan también los bloques rechonchos de aristas modeladas, y ya en estado de material transportable, son llevadas en finas partículas al fondo del mar, a los reinos de Neptuno. Toda una escuela antigua de geología pensó por esta razón que las rocas eran de origen neptúnico. Pero no: mientras que los continentes se alzan gradualmente al ser aligerados de peso por la denudación, los sedimentos del fondo del mar se hunden gradualmente, y algún día tal vez, alcanzarán los dominios de Plutón, el que con su varita mágica, hecha de presión, de alta temperatura, de emanaciones, las volverá rocas plutónicas como lo fueron antes.

Jorge CHEBATAROFF

Fotografías del autor

Especial para EL DÍA



Vista de Piriápolis, y en lontananza, el Cerro Pan de Azúcar.



Morro gnéisico junto a la playa Copacabana. (Brasil).



El Pan de Azúcar carioca, acompañado por el histórico Cara de Cao, y el Urca.



Juan de Bethencourt, conquistador de las Canarias bajo Enrique III de Castilla.



El origen volcánico de las islas no imposibilita la obra del hombre que explota los productos de su suelo y los atractivos de su naturaleza.



La explotación de bananeros durante los años de la esclavitud.

ISLAS CANARIAS, TRAMPOLIN DEL ATLÁNTICO

EL límite septentrional de los alisios del NE, toca la costa atlántica de la península ibérica por los 38° de latitud y desarrollándose paralelo a la costa africana, define una zona de unas 300 millas de ancho dentro de la cual un impulso moderado y constante puede henchir la vela que saliendo del Mediterráneo aproe el continente americano. Cuando aquel límite tuerce francamente—su rumbo hacia el Oeste, se está en el paralelo meridional de la isla de Hierro, la más meridional de las islas Canarias. Para alcanzarlas, la vela necesita ocho o más días de marcha, durante los cuales se ha podido apreciar la prudencia en las previsiones de agua y alimentos; la solidez del velamen y de la arboladura. Más allá, en ruta hacia el archipiélago antillano o la costa de la América del Sur, está la vastedad del océano sin puntos de apoyo, sin tierras de recada ni esperanzas de ayuda, que las islas de Cabo Verde son harito pobres en recursos por obra de una naturaleza avara.

Las islas Canarias, ubicadas dentro de la zona de los alisios y a 700 millas de la boca del Mediterráneo—centro de cultura milenaria de donde partieron las naves que durante dos siglos la difundieron por el Nuevo Mundo—surgen así como tierras de providencia a las que una armoniosa ordenación geográfica confió el destino de servir de trampolín del Atlántico para las proas audaces que fueron hacia el descubrimiento y la conquista de las tierras perdidas en la inmensidad de las aguas y más, acaso, en la memoria de los hombres. (Desde las costas meridiona-

les de Europa a las occidentales de América, islas y peñascos se suceden emergiendo de profundidades de miles de metros cual distanciados estribos de un puente desaparecido en la mutación configurativa de los continentes: Madeira, Canarias, Cabo Verde, San Pedro y San Pablo, Fernando de Noronha. Y en un peñasco escondido en la selva del Estado de Rio de Janeiro, una inscripción en caracteres cuneiformes conducen el pensamiento por inciertos caminos de asombro hacia las milenarias culturas del Asia Oriental).

La existencia de las islas Canarias es conocida con certeza desde épocas muy anteriores a la era cristiana. Fenicios, cartagineses, griegos y romanos se apoyaron en ellas para desarrollar sus atrevidas exploraciones atlánticas: al abandonar el familiar Mediterráneo contaban ya con la seguridad de encontrar en la feracidad de los valles y en el deshielo del Teyde, los granos, las frutas y el agua que alimentarían de regreso o la prosecución del viaje hacia una meta imprecisa pero acuciante en la imaginación, tornando fecunda la inquietud de nuevas conquistas. "Alizuth": placer y alegría, las llamaron los fenicios; y los griegos, con poca mutación de letras, las denominaron "Elysium": paraíso, tierra de júbilo, que así se mostraban las providenciales islas tras la navegación azarosa o feliz, pero siempre larga para los medios de la época y siempre deseadas como término de un propósito o etapa de un más allá.

"Islas Afortunadas" bautizáronlas otros navegantes agradecidos a los bienes de su

tierra. "Encontróse Sertorio con unos navegantes que acababan de llegar de las islas Atlánticas—cuenta Plutarco—que son dos, separadas por un brazo de mar y distantes de las costas de Africa cosa de 1000 estadios, y llámanlas Afortunadas porque experimentan lluvias suaves y periódicas, los vientos son benignos y el suelo feraz". Así, la existencia de las Canarias y sus distintas denominaciones responden, a través de siglos, a su función providencial en la conquista del Atlántico y del mundo perdido más allá del horizonte sin término para las pupilas de los simples, pero encendido de revelaciones para la obsesión y la fe estimulante de Cristóbal Colón. En el entonces pequeño y augural puerto de La Luz que dos décadas antes de la magna aventura habían dispuesto fundar los Reyes Católicos, hacen su primera etapa las carabelas colombinas. Y mientras sus capitanes y maestros se afanan en reparar el velamen para darle seguridad de impulso descubridor y firmeza de retorno, y se repone en los barriles el agua consumida y se llenan cajas con víveres secos y frescos—¿quién puede calcular las necesidades del consumo?—el gran solitario va a orar en la ermita que aún levanta su sencilla fábrica en la plazuela de San Antonio Abad.

En el silencio del pequeño templo irá a escuchar las voces presentidas que le dictarán elocuencia para retemplar el ánimo y devolver la confianza de los que durarán ante el espacio que se renueva sin término cada día; y pedirá a su dios—sutil presencia en la penumbra de la nave—

que no le deje faltar el viento y la luz en el camino propicio hacia la realidad. Así el culto de la fe como el avituallamiento de las carabelas encuentran en las Canarias la última posibilidad de ejercicio antes de que la voluntad y el destino empujen hacia la implacable inexpressión de la oscuridad azul.

También desde Las Palmas, años más tarde, saldrán los auxilios enviados a Hernán Cortés para tornar posible la conquista de México.

*

Las Canarias en la ruta del Plata.— Cuando en el desarrollo de su función misionera abre España el camino del Plata, la existencia de las islas Canarias se liga a la historia de los países bañados por nuestro estuario.

En ellas se detiene Juan Díaz de Solís en su viaje de 1516, para hacer provisiones. Sebastián Gaboto parte de Sanlúcar el 3 de abril de 1526 "lleuando nuestra intención y derrotas a la ysla de la palma vna de las ysas Canas. para allí proveer las naos de aguaje y leña e todo lo que aviesen menester", según narra Luis Ramírez en su célebre carta fechada en la boca de nuestro San Salvador, el 1º de julio de 1528. Y el propósito se cumple: "e proveyemos la gente armada de otros refrescos", cargando las naves de vino, azúcar, queso, leña y carne, "a causa de ser todo muy barato". Durante todo el mes de abril permanece Gaboto en Las Palmas completando el aprovisionamiento de aquel viaje que terminará en las riberas de los grandes ríos americanos.

Para asegurar la conquista de la región platense y poblarla convenientemente, Carlos V celebra capitulación con el caballero Pedro de Mendoza quien, con rango de Adelantado y una flota de 11 naves que transportan todos los elementos requeridos por la empresa: familias para fundar ciudades y animales para poblar los campos; armas y sacerdotes para someter o catequizar a los indígenas, deja el puerto de Sanlúcar el 24 de agosto de 1535 dirigiéndose a las Canarias. Por superar la flota la capacidad del puerto de La



Barcos de pesca en la bahía de Santa Cruz de Tenerife.



Secando bacalao, p...



...es uno de los rubros fundamenta-
...anaria.

ANTICO

...y las posibilidades de la isla de Las
...mas, se distribuye en las demás islas
...a facilitar su aprovisionamiento.
...ninguna flota de parecida importancia
...a organizado antes España con desti-
...al Plata; y don Pedro, imbuido de su
...ción quiso aún incrementarla en las
...gedoras islas. Instó así a Pedro de
...ítez para que le acompañase y éste
...sólo aceptó, sino que logró la coopera-
... de Miguel López Caballero, conquis-
...or de Tenerife, a quienes siguió un tal
...ncisco Benítez, reputado por su teme-
...o valor. Estos caballeros, tan nobles
...o aventureros, celebraron dos escritu-
... con el Adelantado: una en el puerto
...Santa Cruz, el 21 de setiembre de 1535
...tra en la villa de Orotava, el 15 de
...bre del mismo año, en cumplimiento
...las cuales levantaron en las islas tres
...pañías de soldados y fletaron otras
...etas embarcaciones proveyéndolas de ar-
...s, municiones y caballos. Con tal re-
...orzo se hizo nuevamente a la mar don
...ro de Mendoza, no sin antes ver mon-
...en la isla Gomera, cual presagio de su
...pio trunco destino, al piloto de la
...ncepción", D. Diego García.

A poco de partir arriba a las islas pro-
...niente de Sevilla una nao de buen porte
... bajo el mando de Cristóbal Frías Ma-
...n conduce un aporte de 250 hombres.
...encontrando la flota, sigue hacia las
...as de Cabo Verde donde tampoco pue-
...incorporarse ya que un temporal que
...esta a Mendoza la pérdida de una de
...naves menores, obliga a Frías a cam-
...ar de ruta, recalando posteriormente en
...to Domingo.

Bastante más pobre que la de Mendo-
...es la flota de Don Juan Ortiz de Zá-
...e el cual, en su segundo intento de
...rtida deja Sanlúcar el 17 de octubre de
...72 con tres naos, una zabra y un pa-
...e, conduciendo 300 hombres y 50 mu-
...es casadas y solteras; arriba a la isla
...mera donde descansa y se reaprovi-
...na.

Toda esta contribución de las islas Can-
...rias a las expediciones que se dirigen
...Plata, con ser importante, tiene un al-
...ce genérico y un carácter un tanto pa-



Santa Cruz de Tenerife mostrando desde su puerto la abigarrada arquitectura de capital moderna, informa de la capacidad dinámica de las islas Afortunadas.

sivo; se confunde con la Historia viva de la región cuando familias de las islas son transportadas para constituir el tronco de nuestra pristina sociedad, formando los padrones fundadores de Monteideo, Maldonado, San Carlos.

El hecho es bien conocido en nuestros anales históricos para detenernos en una información detallista; cabe, sí, la interrogante acerca de los móviles que determinaron a España a destinar familias isleñas para formar el núcleo civil de los primeros centros urbanos de la tierra uruguaya. La existencia del hecho lleva a pensar si no debiera buscarse en él una de las causas de la profunda vocación democrática de nuestro pueblo. De los súbditos de la monarquía española, ninguno tenía menos motivos para aceptarla como institución sin incorporarla a su fondo emocional que aquel pueblo alejado del esplendor y del culto de la majestad real.

Las siempre Afortunadas. — No se sabe cuándo ni por qué estas islas tomaron su actual denominación genérica. Hay quienes la hacen derivar del verbo latino "cano", sugerido por la abundancia de las conocidas avejillas tan apreciadas por su canto y quienes, como Plinio, aseguran que el nombre proviene de la abundancia de perros (canis), de extraña corpulencia, que había en una de ellas, a la que se llamó Canaria, generalizándose la denominación. Pero entonces, como ahora y por siempre estas islas seguirán siendo Las Afortunadas aunque así no lo consigna la etimología oficial. Por la belleza de sus panoramas y la diaphanía de su cielo, en primer término, cuyo goce es asegurado por la uniformidad de un clima ideal. Ni inviernos rigurosos cuyos días templen un brazo de la corriente del Gulf Stream, ni un verano excesivo por obra de los alisios del nordeste. En la isla de Tenerife,

la diferencia de alturas dentro de un territorio reducido (3700 metros en 2.053 Kms.2) hace que mientras el pico y las laderas del Teyde queden cubiertas de nieve, la región de la costa, a 20 kms. de distancia, mantenga una temperatura de 22° permitiendo el placer de los baños de mar. En virtud de tal privilegio, fue posible a Carlos III lograr en el valle de La Orotava, lo que su empeño no pudo obtener en Aranjuez: crear el parque de aclimatación de las especies provenientes de sus dominios de Asia y América, para las cuales las condiciones climáticas de cada región son totalmente opuestas.

Pero las favorables condiciones atmosféricas han permitido algo más que el logro de una bella inspiración: asegurarle a las islas una sólida economía basada en la explotación permanente de tomates y bananas, fundamentalmente. Día a día durante todo el año se realizan cosechas de estos frutos que se negocian en los mercados de Europa, sobre todo en Inglaterra. Por algo dicen los canarios que sus tierras producen oro.

Por las laderas de los montes, entre las rocas, en un terreno árido para otro vegetal, crecen vigorosas las "piteras", sin cultivo ni cuidados, haciendo posible la industria de la cordelería. Y a estas producciones hay que agregar la caña de azúcar, el tabaco, la papa y el ajo, cultivados en tierras intensamente trabajadas y regadas mediante el encauzamiento del agua de surgentes aprovechadas al máximo. Bien se explica el nombre de "mina" dado a un venero o manantial de agua dulce. Y aún se complementa toda esta actividad con la industrialización de la pesca y del turismo, para el cual se han tomado favorables disposiciones que estimulan el comercio, tales como la habilitación de las tiendas de negocio cualquiera que sea el día y la hora

en que tome puerto una nave y la autorización de la venta en los muelles, al costado y aún sobre el barco, de los muchos productos autóctonos o foráneos que llegan del Asia, de Europa, de la isla Madeira, al amparo de las franquicias de una legislación aduanera que propende al desarrollo comercial de los puertos y a estimular la pequeña industria familiar tan desconocida en nuestro medio.

Mientras la nave se aleja de Santa Cruz de Tenerife cromáticamente iluminado en la penumbra que sobre el valle arroja la montaña de perfil tajante recortado sobre un cielo blanquecino de luna, montaña cuya reducida capa de tierra vegetal hemos apreciado durante el día, pensamos en el destino de nuestro país con tantas tierras incultas, con montes y sierras sin vegetación industrializable, con una riqueza ictiológica pobremente explotada. Economía librada a las manifestaciones naturales del clima que se aceptan como fatalidades incorregibles; actividades restringidas por la apatía o una indolencia de necesidades elementales satisfechas.

Desde luego, hay comarcas mejor dotadas que otras por la naturaleza; pero la ciencia y la actividad del hombre pueden poner en acción recursos extraordinarios para la estructuración de un destino. El Uruguay no ha vislumbrado aún el suyo e inferiorizada la conciencia del pueblo por falsas ideas acerca de una geografía de posibilidades adulteradas o desconocidas, camina lentamente en un mundo de intenso ritmo vital que puede hacer de tierras volcánicas, unas islas Afortunadas.

H. MARTINEZ MONTERO.

Santa Cruz de Tenerife, diciembre 28 de 1955.

(Especial para EL DIA).



la exportación.



Una gruta volcánica de Lanzarote, en la Montaña de Fuego, cuyo calor es suficiente para poder cocinarse los alimentos.



Pescador típico, en la isla Fuente-ventura.



El de Cadaijac (Bordelais).



Castillo de Biscarosse.

Un precioso cutis
bronceado
¡en 5 segundos!



con
Angel Face
DE POND'S
en sus nuevos tonos para verano
Tostado y Cobrizo



**Nuevo Estuche
Blue Plastic**

Fida Angel Face en su nuevo estuche Blue Plastic a \$ 4.50 o en el popular Estuche Metálico a \$ 3.— siempre con su cisme.

Angel Face, el inimitable maquillaje completo, anuncia dos elegantes primicias para 1956:

Sus nuevos matices de verano, con toda la cálida intensidad del bronceado de sol: Tostado y Cobrizo.

Se flamante estuche Blue Plastic en un lindo tono azul pastel -económico, coqueto y práctico. ¡Véalo!

Además, recuerde que Angel Face, gracias a su contenido de finos Aceites Pulverizados:

¡nunca seca el cutis!

Hay 8 modernos tonos a elegir: Rubio - Nacarado - Rosado - Moreno - Bronceado - Gilano - Tostado y Cobrizo.

CASTILLOS DESCONOCIDOS DE FRANCIA

CADA aldea francesa posee una iglesia y casi siempre un castillo. A veces es tan sólo una casa más grande y más rica que las otras casas del pueblo, pero otras veces es una magnífica obra arquitectónica: antigua mansión del señor de la edad media, construcción inspirada en los castillos italianos del Renacimiento, tímida imitación del Palacio de Versalles, tal como el castillo de Grancey, en el Norte de Borgoña, bonito pabellón del siglo XVIII donde se estudiaban las cien-

cias siguiendo el ejemplo de Madame du Chatelet, o la botánica, como J. J. Rousseau. Incluso los enormes edificios de estuco coronado de torrecillas que mandaron construir los primeros industriales y comerciantes ricos del siglo XIX tienen ya un encanto de tiempos pasados.

Si al recorrer las carreteras de Francia tienen ustedes la suerte de vislumbrar un castillo, no dejen de ir a verlo, incluso si no figura en las guías turísticas. Tendrán así el placer de haber hecho un descubri-



El de Epinac. (Borgoña).



Castillo Rully, en Borgoña.



Castillo d'Agassac, en Ludon.

niento. Para llegar hasta él tendrán que tomar pequeñas carreteras abiertas entre los campos, y pedir a los campesinos que les indiquen el camino. Es probable también que estos mismos campesinos les cuenten la historia del castillo con un ingenio y en un idioma tan matizado que se quedarán sorprendidos y encantados. Ahora bien, si tratan ustedes de reconocer el estilo del castillo por sí mismos, sin guía, pueden cometer graves errores, ya que muchos castillos han sufrido grandes modificaciones a través de los siglos porque sus poseedores tenían costumbre de modernizarlo cada vez que el primogénito de la familia "tomaba esposa".

Es corriente que junto a un castillo se encuentren viejas casas pintorescas, hermosos árboles y una terraza desde la que se abarca una vista dilatada.

Entre Beaune y Autun se ven desde la

carretera tres preciosos castilletes feudales del siglo catorce: Corcelles les Arts, Rully y Epinac. Este último pertenecía al célebre canciller del ducado de Borgoña, Nicolas Rollin, fundador de los Hospicios de Beaune. Los tres castillos están situados sobre una colina, tienen gruesos muros, pocas aberturas, pesadas torres y están rodeados de murallas. En la época en que fueron construidos numerosas bandas de saqueadores asolaban esta rica región productora de los buenos vinos que consumía la opulenta corte ducal de Dijon. Era necesario protegerse. Eran los tiempos de Juan sin Miedo, Felipe el Bueno y Carlos el Temerario.

En la Edad Media, los castillos de la región de Burdeos servían también de refugio, pero los medios de defensa eran diferentes. En las llanuras pantanosas de esta región los constructores rodeaban los

castillos de anchos fosos llenos de agua. El pequeño castillo de Agassac, en Ludon, lo mismo que el magnífico castillo de Montesquieu, en Labrede, están provistos de este medio natural de defensa.

Felizmente, a mediados del siglo XV, ya más consolidado el orden interno en Francia, se pudo dedicar mayor atención al confort y a la elegancia de las viviendas. Además, las guerras de Italia habían traído la afición por el italianismo. Las nuevas mansiones tales como el pequeño castillo de Bonneuil, en Charente, que se ve desde la carretera que va de Archiac a Angulema, se yergue en medio del campo sin ninguna protección.

El castillo de Saint Brice situado en la orilla derecha del Charente, y donde tuvieron lugar, en 1586, las conferencias entre Catalina de Médicis y Enrique de Navarra (futuro Enrique IV), es un ejem-

plo típico de castillo modificado. Construido en el siglo catorce, conserva torres sin aberturas. En el siglo quince se le abren numerosas ventanas las cuales, retocadas durante el siglo dieciseis, anuncian ya por sus líneas el siglo diecisiete francés.

Estos castillos de las regiones de Borgoña, Burdeos y Charente, poco conocidos pero entrevistos desde la carretera o descubiertos en las tarjetas postales que compramos en el estanco de las aldeas que cruzamos en el camino, dan una idea de los descubrimientos artísticos e históricos que podemos hacer en Francia cuando dejamos de lado las grandes carreteras por el placer de recorrer caminos menos trillados.

Janine NIEPCE

S.P.E.F. — Exclusivo para EL DIA



El Saint Brice, a la derecha del Charente.

8 días o más dura el efecto de cada aplicación del nuevo desodorante

Odorlés

Los baños higiénicos o de mar no interrumpen su sorprendente efecto hiper-prolongado.

PÍDALO EN LAS FARMACIAS

INFORMACION GRAFICA



estrictamente confidencial

Para dar al busto una forma natural, este "sin bretel" de Warner's está complementado en su parte superior con finísima goma esponja.

Confeccionado en marquisette de nylon y primorosamente bordado, es a la vez discreto y elegante.

UNICAMENTE LAS MEJORES CASAS DEL RAMO
TIENEN PRENDAS



WARNER'S
FABRICAS EN TODO EL MUNDO
Corporación Fajas Modeladoras



Delegación argentina de las peritos mercantiles de la ciudad de Rosario, que visitaron Montevideo, y nuestra redacción.



Se exhiben en el Ateneo los bocetos para el monumento a César Mayo Gutiérrez.

Otro producto Hinds ¡especial para Cutis Seco!

Mc GANN - ERICKSON



Nueva
Crema
rosada
Hinds
con

VITAMINA A

*Nutritiva, Suavizante,
Rejuvenecedora*

Renueva el tejido de la piel. Retiene la humedad indispensable. De valiosa propiedad emoliente, combate asperezas y párpadas. De noche, vivifica; de día, protege.



POR PRIMERA VEZ,
VITAMINA A

— "LA VITAMINA DE LA BELLEZA" —
¡AL ALCANCE DE TODOS!



Alumnos del Liceo de Castillos en un patio de recreo lleno de escombros.



La 23 promoción de guardias marinas egresados en 1955, desfilando durante la ceremonia de fin de curso realizada en la Escuela Naval.



Delegados de la Biblioteca Pro-Ciegos y de la Dirección de Ciegos, de la República Argentina, que asistieron a la inauguración de la primera Imprenta para Ciegos, Braille, instalada en nuestro país.



CARMEN MARTINEZ DE SILVA. Mañana se cumplen 12 años de su fallecimiento, será recordada por sus familiares, depositando una ofrenda floral frente al urnario que guarda sus restos en el Cementerio del Norte. La extinta era madre de nuestro correligionario Esteban Silva.



El Círculo de la Prensa Turística festejó con un lunch al Dr. Benigno Paiva Irisarri en su sede social.



Grupo de alumnos de la Escuela República de "El Salvador", con banderas hermanas de la América del Sur, en la fiesta de fin de curso.



Talco Williams

Único en
5 perfumes

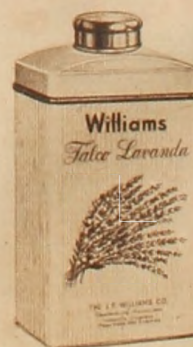
- VIOLETA • ROSA • LAVANDA
- LILA • CLAVEL

¡Elija el Suyo!

Más suave... tamizado por seda

Más fino... perfumado con esencias de flores

Más fresco... elaborado con ingredientes purísimos



Con más cantidad



Fe, esperanza, caridad, matices del sentimiento que nos une a lo desconocido. (Óleo de L. B. Ramos).

INTERPRETACION DE LO DESCONOCIDO

LOS mayores desvelos y sacrificios van en pos de una palabra: *conocer*.

Amistad, amor, trabajo, estudio, entretenimientos, viajes; lo que nos afana, distingue y hasta califica, procuran lo mismo: acortar la distancia a cuanto desconocemos. De modo que lo andado va perdiendo interés en relación a las novedades, sorpresas y riesgos que promueve la etapa por venir, donde las sirenas de lo todavía ignorado nos seducen con más porfía cuanto mayor es la incógnita y más exquisita nuestra indole espiritual. Y es tan evidente el propósito que "algo" o "alguien"

Desconocido persigue con esa energía de atracción, mil veces más intensa y curiosa que la gravedad y cuantas ofrece la materia, que nadie vacila en comprender, que nos acerca y levanta hacia su seno. Tal el sentido de las solicitaciones que imanan el campo sin límites del sentir y el saber.

La magnitud y trascendencia de la cuestión justificarían que en vez de separar el derrotero de cada hombre y la humanidad en "pasado" y "futuro", lo hiciésemos en *conocido* y *por conocer*, desde que el tiempo espiritual, único cierto, es el que

mede nuestra distancia a las fuentes eternas de la verdad y la vida.

Sostiene Stefan Zweig en "La salud por el espíritu", que "la contradicción de la realidad es el síntoma más patente de lo maravilloso". ¿No sería legítimo afirmar lo contrario, y decir que lo maravilloso es el síntoma afirmativo de la realidad? Porque la vida es eso: una maravilla tras otra; la confirmación de prodigios siempre más sublimes y todavía inexplicables.

No es engañosa, no, la señal o la voz que desde aquel punto nos llama y reanima. Fe, esperanza, caridad... son apenas matices del profundo sentimiento que nos une a lo espiritual Desconocido, acendrado hasta lo patético en los seres más humildes y que se diluye en duda, crítica y desvelo inquisitivos en los más complejos o refinados.

Admitimos como justas muchas ambiciones de los científicos, desde la conquista del espacio sideral a la recreación de la célula. Esta última posibilidad, rechazada con vigor por credos y doctrinas desde su planteamiento, la consideramos, como tantas otras, una conquista natural y segura; nueva estación en el viaje irreprimible del género humano en su gran aventura por el Universo. Sólo nos podría desviar o destruir la desobediencia a las leyes impuestas por el propio ordenador Desconocido, desde que somos los únicos seres gradualmente dotados de la facultad de comprenderlas y utilizarlas en pro del camino ascensional que se nos tiende, paso a paso de incógnitas, desde la encarnación en la Naturaleza a la cúspide de lo absoluto ignorado. ¿Y por qué va a ocurrir nuestra detención en problema alguno, fuese el mayor de la vida, si somos nada menos que su imagen y su esencia? ¿Cómo negar a la gota de agua y al rayo de luz la posesión siquiera en promesa, de las cualidades intrínsecas del océano y del sol?

Cada hombre, toda cultura, según el pelotazo de su progreso, tienen un nombre, una concepción y una forma de obediencia y culto a lo Desconocido. Y conviene el carácter de estas meditaciones no calificar sus desacuerdos, sino poner la tilde sobre el hecho incuestionable, que todos y todo avanzamos con un móvil exclusivo: acortar la distancia que nos aleja de lo que aún ignoramos, pero que podemos y debemos conocer.

En unas direcciones nos aproximamos en multitud y sin desvíos, por las anchas y firmes carreteras de la razón, quemando etapas de incógnitas científicas. Pero también nos dividimos en grupos cada vez menores en las sendas de la religión, la filosofía, el arte; hasta no ver más huella ni compañía que la de nuestras intuiciones: mi fe, mi verdad, mi obra; mi amor, mi sufrimiento, mi destino. Y estos últimos

tramos son el estímulo y el propósito fundamentales del "algo" o el "alguien" Desconocido, desde que corresponde al individuo arriesgarse en impulsos de culminación, sin báculos ni guías.

Cada hallazgo exitoso, cualquier descubrimiento, la menor conquista; cuanto hacemos por saber más, poder lo mejor y querer noblemente, nos adelantamos y elevamos en procura de la suprema cita. Más conocimiento equivale a menos Desconocido — azar, casualidad, suerte, providencia —. Los muchos testimonios de progreso nos confirman la excelencia del polo que nos atrae, la gracia que nos seduce, el huésped que nos espera. Industriosos, investigadores, místicos, artistas —no interesa quiénes, por dónde, con qué, con tal de construir otra nueva, pisar tierra no hollada, obtener frutos originales— ya están sobre el camino cierto y en ascensión a la perfecta realidad. Bastan un noble deseo, una súplica piadosa, el éxtasis admirativo, para que alas invisibles pero indudables nos sostengan, impulsen y acerquen. ¿Qué importan, si es así, el nombre y la forma con que objetivamos lo Desconocido, desde que él no cabe en el molde de las lenguas, las razas, los ritos, los lugares, valores efímeros, por su dimensión de ser lo ilimitable y también lo inextinguible?

¡Pero no lo inalcanzable! He aquí lo evidente y prodigioso.

La "alegría creadora" de que habla Bergson, orienta y califica, en gozo de certidumbre, la otra bien hecha, la meta alcanzada, la invención conveniente, la idea real. Y la inspiración profética, artística y científica que las alumbró; la energía que nos sostiene sobre el rumbo verdadero, no tienen ni pueden tener otra denominación más justa que *conocimiento*, ni otra razón de ser sino llamada de lo Desconocido.

La atracción de lo Desconocido gravita sobre cuanto existe. Lo que decimos "evolución" no es más que el impulso gradual, armónico del Universo en procura de la fuente de energías que lo modelan, en la marcha, hacia el acabado de su unidad y perfección.

¿No parece revelar cada árbol de la selva, en gesto de troncos y ramas, su respuesta al reclamo insistente de la luz? ¿No traduce de manera conmovedora su esfuerzo, su esperanza y su martirio por alcanzar el sol? ¿Y no es el reino vegetal entero, el mismo sol encarnado en la tierra, para levantarla a su foco, en palpitaciones de una sola y total existencia? Y esta imagen sugiere una más alta realidad de nuestra especie divina. Porque los hombres sentimos la vehemencia del llamamiento prodigioso, pero del sol de soles, también origen de nuestro ser, fuente de nuestro desarrollo y objeto de nuestras supremas actitudes.

Comprender, asistir y todavía acelerar la incitación, en la Naturaleza y en nosotros, bosques espirituales, es acercarse al significado y al objeto de nuestro existir.

Al remontarnos desde la región de los efectos, solemos preguntar: ¿Quién es la causa primera? He aquí el absurdo de buscar límite al infinito. Goethe, tan filósofo como artista, decía: "La vida fluye desde un centro incógnito hacia un término incognoscible"; es decir: de lo Desconocido a lo Desconocido. Más que los extremos, debe preocuparnos la realidad, el sentido y la dirección de ese fluir incontestable e irreversible de alicientos de vida. El que se conforma con una posición segura, una teoría satisfactoria, un ritual inflexible, una orientación exclusiva, se halla en trance de aniquilamiento; porque la gracia de cuanto se ignora es una búsqueda y una renovación interminables.

Lo Desconocido se halla por igual en el cabo de lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño. Semejante asombro nos produce mirar por el radiotelescopio que por el electromicroscopio. Del cosmos al átomo y la célula; desde la menor galaxia a uno de los tres mil cristalinicos que componen el ojo de la minúscula abeja, todo es sucesión de portentos que nos ponen el corazón de rodillas, máxime de pensar en nuestro exclusivo privilegio. Porque el hombre es el único intérprete de lo Desconocido, y su mayor felicidad es acercarse a sentir y comprender los signos y los gestos sublimes de su rostro...

¡Adelante! ¡siempre más arriba y adelante! Desde que el sitio del Hombre está a la cabeza del movimiento universal, a pasos de descubrimientos, a vuelos de creaciones, a ímpetus de amor y verdad, de ofrenda y sacrificio.

Ya que nada acerca más rápidamente a lo Desconocido, que el sueño y el dolor.

Edgardo Ubaldo GENTA.

(Especial para EL DIA)



Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

DESPUÉS DE REGISTRAR UNA TIENDA DE HOMBRES BLANCOS, EL AMO DE LA SELVA
DESCUBRIÓ UN DISFRAZ DE MONO, USADO PARA ATERRORIZAR LA VILLA DE YALONGA.



ESTABA TAN ABSORTO, SIN EMBARGO QUE
NO NOTO EL PELIGRO PRÓXIMO.

TARZAN PERCIBIÓ UN MOVIMIENT
TO FURTIVO, PERO DEMASIADO
TARDE. LOS LADRONES, JIM
KING Y BOB BROCK, ENTRA-
RON EN LA TIENDA APUNTA-
DO CON SUS PISTOLAS. "DE
MODO QUE "SUSURRO KING.
"ENCONTRO UD. NUESTRO
ESCONDITE..."



"RESULTÓ TAMBIÉN CON LOS NA-
TIVOS... EL CONTRATAQUE DE
YALONGA ASUSTÓ A LOS MONOS,
Y NOS PERMITIÓ RECOBRAR
NUESTRAS PIEDRAS..."

"YA VE" EXPLICÓ BROCK. "COMO LA POLICIA DE TIMBERLY ESTABA SOBRE
NUESTRA PISTA, ESCONDIMOS LA COSA... PERO NUNCA IMAGINAMOS
QUE LOS DIAMANTES QUEDABAN ESCONDIDOS EN EL TEATRO DE CE-
REMONIAS DE LOS MONOS!"



DICK
VANBUREN
JOHN
CELARDO
1257



"NOS ENTERAMOS DE NUES-
TRO ERROR CUANDO VOL-
VIMOS Y VIMOS EL LUGAR
LLENO DE MONOS." EXPLI-
CÓ BROCK "POR LO TANTO,
TENIAMOS QUE ALEJAR-
LOS, Y ESO ES TODO..."



"EXCEPTO UN PEQUEÑO DETALLE" DIJO TRANQUI-
LAMENTE KING. "LO QUE UD. SABE LO CONSTITUYE
EN UNA AMENAZA. POR ESO, DEBE UD. MORIR..."

CHICOS Y GRANDES FUERTES COMO **Tarzan**



CON

TODDY

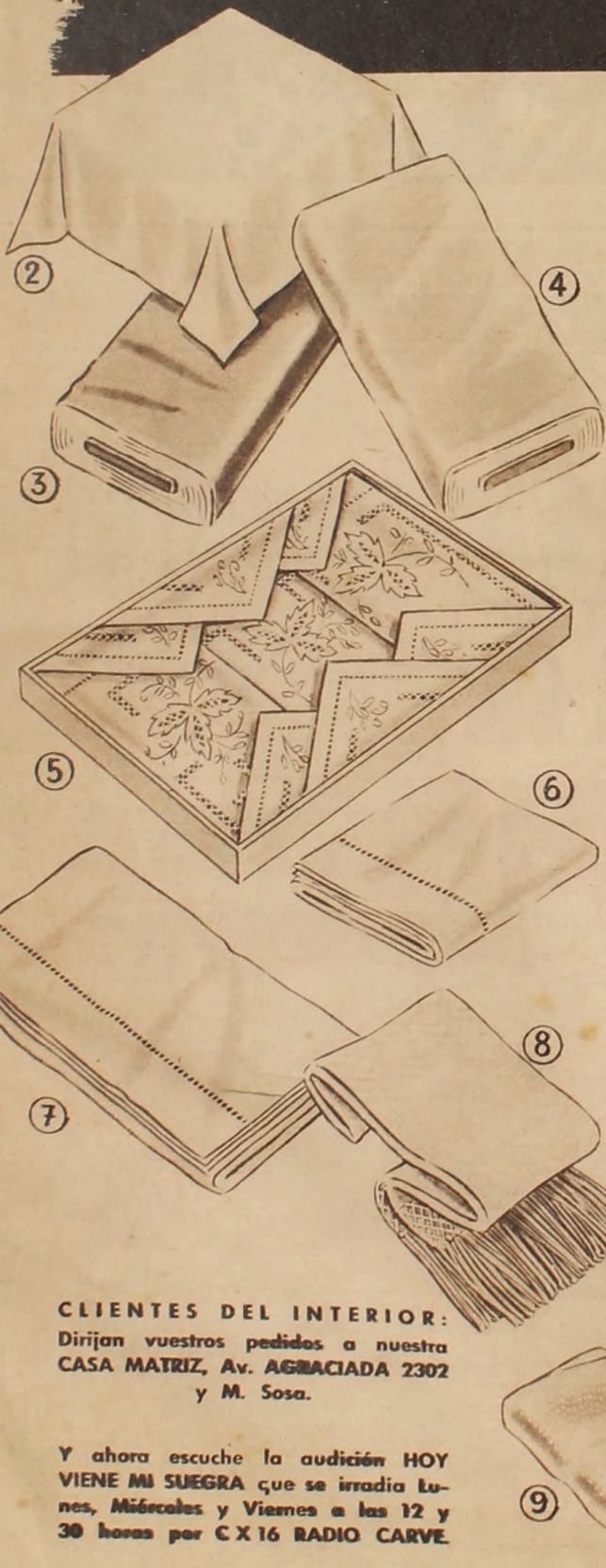
ETIQUETA ROJA CON CACAO
ETIQUETA AZUL SIN CACAO

Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

ARTICULOS PARA EL HOGAR

INTERESANTE SELECCION
A PRECIOS MUY VENTAJOSOS



1 - COLCHAS blancas de Piquet lo mejor de la industria italiana. Para 2 plazas, c/u **\$80.00**

2 - GRANITE blanco y de color para manteles, recomendable calidad. Ancho metros 1.60, el metro **\$4.50**

3 - TELA BISSO en puro hilo origen italiano gran variedad de colores. Ancho mt. 1.80, el metro **\$16.00**

4 - TELA de HILO, color natural. Ancho mt. 1.80, el metro **\$8.50**

5 - JUEGOS de MANTEL para mesa en granite blanca bordados y deshilados. Medida 1.50 x 2.00 con 6 servilletas, el juego **\$28.00**

6 - FUNDAS vainilladas en crea de superior calidad. Para 2 plazas, c/u **\$4.00**
Para 1 plaza, c/u **\$2.40**

7 - SABANAS NORA tejido fino y muy resistente. Para 2 plazas, c/u **\$13.50**
Para 1 plaza, c/u **\$11.00**

8 - TOALLAS ITALIANAS en puro hilo terminación con fleco, c/u **\$11.50**
Terminación con vainilla c/u **\$10.50**

9 - TELA de HILO para toallas diseño ojo de perdiz. Ancho mt. 0.68, el mt. **\$3.80**

10 - CREA de nuestra acreditada marca Casa Soler No 1, piezas de 20 mts. Para 2 plazas, la pieza **\$100.00**
Para 1 plaza, la pieza **\$80.00**

11 - CREA para fundas tejido de gran duración, ancho mts. 0.90 en piezas de mts. 18.30, la pieza **\$50.00**

12 - TOILE de MENAGE marca "NORA" en piezas de metros 18.30. Para 2 plazas, la pieza **\$76.50**



CLIENTES DEL INTERIOR:
Dirijan vuestros pedidos a nuestra
CASA MATRIZ, Av. AGRACIADA 2302
y M. Sosa.

Y ahora escuche la audición HOY
VIENE MI SUEGRA que se irradia Lu-
nes, Miércoles y Viernes a las 12 y
30 horas por CX16 RADIO CARVE.

DURANTE ESTE MES, LOS CAM-
BIOS Y DEVOLUCIONES SOLO
SE EFECTUARAN EN HORAS DE
LA MAÑANA.

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
esq. Marcelino Sosa
Tel. 20-09-61 - 2-41-00

SUCURSAL GOES
Av. Gral. FLORES 2341
esq. Mar. Berthelot
Tel. 24-200-24-300-24-400

SUCURSAL CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
esq. Carlos Roxlo
Tel. 40-41-11